Eric Thayer/Getty Images

Cómo Kennedy corrompió a Estados Unidos

Un espíritu de desenfreno echó raíces en 1987 y está llevando a la nación hacia la anarquía.

- Andrew Miiller
- 23/10/2018

Estados Unidos está en un peligroso *camino* hacia la *anarquía* . Durante décadas, los activistas progresistas se han esforzado por transformar fundamentalmente a la sociedad estadounidense, enfatizando que los fines justifican los medios. Si una política progresista carece del apoyo suficiente para ser aprobada por la rama legislativa del gobierno, entonces los radicales piden que el presidente la promulgue a través de una orden ejecutiva, o que la Corte Suprema la promulgue a través del activismo judicial, o bien que los manifestantes la lleven a las calles.

Esta estrategia de 'el fin justifica los medios', ha dado nacimiento a una "Constitución viviente", una doctrina que dice que la Constitución de EE UU ya no significa lo que significaba cuando se escribió. Dice que la carta jurídica de fundación de Estados Unidos es un documento *evolutivo* que puede significar lo que sea que los progresistas quieran que signifique en cualquier momento.

En 1987, la doctrina de la "Constitución viviente" ganó preponderancia en la sociedad estadounidense. Cuando el Senado rehusó confirmar al juez Robert Bork en la Corte Suprema, el presidente Ronald Reagan nominó al juez Anthony Kennedy para ocupar el puesto vacío. En lugar de interpretar la ley como está escrita, la justicia Kennedy consultaba sus sentimientos personales sobre los asuntos y descubrió derechos "constitucionales" que nadie había visto antes.

Kennedy ha emitido el voto de desempate en varios casos controvertidos, ganándose una reputación como "el votante más importante en EE UU" y "Rey Kennedy". Él ha desempeñado un papel importante en la liberalización de la sociedad estadounidense.

Pero ahora que está retirado, el 27 de junio anunció que renunciaría a fines de julio. Algunos son optimistas de que el reemplazo de Kennedy podrá revertir algunas de sus decisiones ilegales. Pero la transformación social que él estableció no será fácil de deshacer. Alrededor de la mitad del público estadounidense ahora dice que la justicia debería gobernar según lo que la Constitución "signifique en los tiempos actuales", lo que es un precursor para ignorarla absolutamente. Y una minoría considerable está dispuesta a protestar contra cualquier juez dispuesto a defender el estado de derecho de la "Constitución viviente".

El rey Kennedy ya no está, pero su legado sigue vivo.

Para entender esta tendencia anárquica, usted necesita saber lo que le sucedió a EE UU hace 31 años.

Un ataque a la ley

El 1 de julio de 1987, el presidente Reagan nominó a Robert Bork, un juez muy respetado, a la Corte Suprema. A los 45 minutos de la nominación, el senador de Massachusetts Ted Kennedy comenzó a demonizar al candidato de una manera impactante. ¿Por qué? Porque el juez Bork era un defensor inusualmente fuerte y elocuente de la Constitución. El senador Kennedy y sus asociados consideraron esto como algo espantoso.

Ted Kennedy (sin relación con Anthony Kennedy) argumentó que el originalismo de Bork llevaría a un "EE UU de Bork" de abortos clandestinos, segregación, censura y redadas policiales a medianoche. Ninguna de estas acusaciones era cierta,

pero el ataque funcionó. El Senado rechazó la nominación del juez Bork por una votación de 58-42, el mayor margen que ha habido jamás.

El editor en jefe de *Trompeta* Gerald Flurry relata este ataque a la ley en su folleto*Estados Unidos bajo ataque* . "El juez Bork era conocido principalmente por una cosa: por creer en la Constitución", escribió. "¡Él fue uno de los abogados constitucionales más brillantes que este país haya producido! Fue considerado "un pionero en el pensamiento constitucional dedicado al texto y al significado original de la Constitución", como lo dijo Reuters. Era conocido como un "originalista" constitucional o "construccionista" que creía en la limitación judicial. El fallecido juez de la Corte Suprema, Antonin Scalia, emitió una declaración a través de la Sociedad Federalista, llamándolo uno de los académicos legales más influyentes de los últimos 50 años. El vicepresidente ejecutivo de la sociedad dijo que Bork era "uno de los defensores más fervorosos y elocuentes de la Constitución, tal como está escrita". ¡Por eso lo odiaban! La Constitución es la suprema ley de la nación, la mayor parte de ella basada en principios bíblicos. ¡Eso significa que estamos descendiendo hacia una ilegalidad mortal y anti-Dios!".

Después de que el Senado rechazó la nominación del juez Bork, el presidente Reagan nominó a Anthony Kennedy como un candidato de compromiso. El Senado confirmó a Kennedy por votación unánime. En las décadas siguientes, la Corte Suprema ha actuado como un organismo *legislativo* que promulga políticas sobre el aborto, la acción afirmativa y la homosexualidad que la rama legislativa del gobierno no aprobaría. Como un votante indeciso durante gran parte de su tiempo en la corte, Kennedy ha contribuido sustancialmente al ataque a la Constitución y la tendencia hacia la ilegalidad que se ha acelerado desde la demonización de Bork.

Estados Unidos de Kennedy

Desde que Kennedy se unió a la Corte Suprema el 18 de febrero de 1988, ha sido autor de 276 opiniones de la mayoría, 165 opiniones concurrentes y 100 opiniones disidentes. A diferencia de sus colegas, él no ha tomado decisiones legales de acuerdo con una ideología consistente. A pesar de que fue nominado por un presidente conservador, Kennedy ha votado con los jueces progresistas de la corte tan a menudo como lo ha hecho con sus jueces originalistas.

En 1992, Kennedy se unió a otros dos jueces para escribir la decisión de pluralidad de*Planned Parenthood* contra Casey. Él confirmó la decisión de Roe contra Wade de que el "derecho a la privacidad" de una mujer le permite asesinar a su bebé por nacer, y ayudó a revocar el requisito de que una mujer notifique a su esposo antes de tener un aborto.

En 2003, Kennedy escribió la opinión mayoritaria en Lawrence contra Texas. Este caso anuló el precedente judicial para legalizar la actividad homosexual en cada Estado y territorio de EE UU. Derribó las leyes contra la sodomía en Texas y otros 13 Estados. Declaró que el sexo consensuado es una libertad protegida bajo la cláusula del debido proceso de la 14ª Enmienda.

En 2013, Kennedy fue el autor de la opinión mayoritaria en Estados Unidos contra Windsor. Este caso declaró inconstitucional la Ley de Defensa del Matrimonio porque permitía a los Estados rechazar el reconocimiento de "matrimonios" de personas del mismo sexo realizados en otros Estados. Kennedy escribió que tratar a los matrimonios heterosexuales como diferentes de los "matrimonios" homosexuales rebajaba a las parejas homosexuales "cuyas elecciones morales y sexuales protege la Constitución".

En 2015, Kennedy emitió el voto decisivo y fue autor de la opinión mayoritaria en Obergefell contra Hodges. Este caso histórico revocó las prohibiciones estatales sobre el "matrimonio" entre personas del mismo sexo. Decidió que las parejas del mismo sexo tienen derecho a casarse según la cláusula del debido proceso y la cláusula de protección de igualdad de la 14ª Enmienda.

En estos casos y otros, Kennedy usurpó el poder que la Constitución concede al Congreso, a los Estados y al pueblo para promulgar políticas sobre aborto, acción afirmativa y homosexualidad. En lugar de vivir en los "EE UU de Bork", más de 300 millones de estadounidenses viven ahora en los "EE UU de Kennedy".

"La marea cambió de curso en gran manera en 1987", escribió el Sr. Flurry. "La ley comenzó a volverse mucho más débil. Y la ilegalidad comenzó a volverse mucho, mucho más fuerte". (Ibíd).

El retiro de Kennedy le da al presidente Donald Trump la oportunidad de nombrar a un juez que defienda la Constitución de Estados Unidos. Pero la generación que ha crecido desde 1987 no tiene el mismo respeto por el estado de derecho que las generaciones pasadas. Hasta que esto cambie, la Constitución seguirá siendo dejada de lado, ya que *cada hombre* busca hacer lo que le parece correcto *a sus propios ojos* (Jueces 21:25).

Anarquía venidera

La demonización de Robert Bork fue la declaración inicial de una batalla legal sobre nombramientos judiciales que ha durado más de 30 años. Los mismos demandantes que demonizaron a Bork trataron de bloquear al originalista constitucionalista de la Corte Suprema de Justicia Clarence Thomas en 1991. Más recientemente, los partidarios de la "Constitución viviente" han intentado frustrar a los nominados a la Corte Suprema Neil Gorsuch y más recientemente, a Brett Kavanaugh. Después de que el presidente Trump nominó al juez Kavanaugh el 9 de julio para ocupar el puesto de Kennedy, los activistas de la oposición inmediatamente comenzaron a denunciarlo. Dijeron que Kavanaugh amenazaba los

derechos ambientales, los derechos de los homosexuales, las minorías y especialmente los derechos de aborto.

El líder de la minoría del Senado, Chuck Schumer, se comprometió a bloquear la confirmación de Kavanaugh sobre la base de que éste podría revocar el derecho al aborto si se une a la Corte Suprema. Otros líderes, como el senador de Vermont Bernie Sanders, están pidiendo que "el pueblo estadounidense" se manifieste "en torno a Roe contra Wade" y defienda el derecho de una mujer a matar a su bebé no nacido de los originalistas constitucionales.

Si los estadounidenses, y especialmente algunos de sus líderes, están indignados por la *posibilidad* de una *potencial* Corte Suprema de Justicia que *posiblemente* comience a restringir los abortos, ¿qué sucederá si la Corte Suprema realmente toma esa decisión? Un *gran segmento* de estadounidenses que crecieron en los "EE UU de Kennedy" ven a Donald Trump como un presidente ilegítimo. No les importa lo que dice la Constitución, ellos quieren a Trump fuera.

El presidente del Comité Nacional Demócrata Tom Pérez, está aprovechando esta frustración. Días antes de la confirmación de Gorsuch, Perez dijo que cualquier nominado para el Tribunal Supremo nombrado por el Sr. Trump sería ilegítimo hasta que el Buró Federal de Investigaciones descarte los posibles vínculos entre la campaña de Trump y la supuesta interferencia de Rusia en las elecciones presidenciales de 2016.

¿Qué sucede cuando millones de jóvenes estadounidenses creen que su gobierno es ilegítimo? ¿Los manifestantes de #NoesmiJusticia pronto se unirán a los manifestantes de #NoesmiPresidente?

Un espíritu de anarquía ha echado raíces en EE UU. Cada vez más, las personas pisotean la Constitución, demonizan a quienes se aferran a los valores morales bíblicos y se amotinan cuando no se salen con la suya. La Biblia revela que este espíritu de desorden está llevando a la nación a un tiempo de anarquía y revolución violenta.

"¡Oh gente pecadora, pueblo cargado de maldad, generación de malignos, hijos depravados! Dejaron a [el Eterno], provocaron a ira al Santo de Israel, se volvieron atrás. ¿Por qué querréis ser castigados aún? ¿Todavía os rebelaréis? Toda cabeza está enferma y todo corazón doliente" (Isaías 1:4-5).

Este pasaje describe la causa y el efecto. El gobierno está enfermo. La nación desfalleció. ¿Pero por qué? Porque las personas no tienen ley y están "cargadas de maldad". Durante los últimos 30 años, los estadounidenses sin ley han mirado a una Corte Suprema progresista para que pisotee el estado de derecho al legislar desde la banca. Ahora que un nuevo presidente está nominando a jueces originalistas a la Corte Suprema para defender el estado de derecho, los progresistas radicales piden una *resistencia violenta*.

El desenfreno en Estados Unidos hoy está conduciendo a un conflicto tan devastador que todo el país quedará desolado y sus ciudades arderán con fuego. Jueces como Anthony Kennedy han condicionado a la gente a esperar sentencias ilegales de las cortes de la nación, pero éstas tendrían un efecto limitado en la sociedad si las personas conocieran y se aferraran a las leyes de Dios. ▪

Para aprender más sobre el ataque contra la ley constitucional estadounidense, solicite nuestro folleto gratuito Estados Unidos bajo ataque.